



## 1. INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO BRIZUELA DEL MORAL

### **Establecer la obligatoriedad de debates preelectorales públicos a los candidatos a presidente de la nación.**

Aun cuando el proyecto de ley que viene con sanción del Honorable Senado no ha tenido tratamiento en las comisiones de esta Cámara, resulta atendible abordar esta cuestión a partir de lo que fue el antecedente inmediato del último -y único debate- que tuvimos en la era democrática moderna de nuestra historia institucional.

La historia política argentina nos permite rescatar la iniciativa que allá por 1989 se vio frustrada cuando el entonces candidato presidencial Carlos Saúl Menem dejó la silla vacía frente a su contrincante Eduardo César Angeloz, aun cuando dicha situación no trastocó en una condena social, conforme los resultados de aquel proceso.

Más acá en el tiempo se recuerda el debate tras la etapa de las elecciones Primarias Abiertas Simultáneas y Obligatorias en la campaña electoral presidencial de 2015, que también tuvo un podio vacío del candidato presidencial enrolado en el por entonces oficialismo en el poder, situación que varió luego de la primera vuelta, cuando por fin la Argentina pudo tener su primer debate de dos candidatos presidenciales.

Es cierto que el proyecto que estamos analizando establece algunas penalidades para quienes, estando obligados a participar de los debates, no lo hicieran. Hay sanciones de carácter simbólico por dejar el podio vacío que debería ocupar, y otras relacionadas con la propia campaña: ser excluido subsector político de espacios de publicidad audiovisual regulados por el artículo 57 de la ley 26.571.

Sin ánimo de pretender condicionar la sanción de este proyecto de ley que viene del Honorable Senado-y que apoyo en general y en particular-, sí permítaseme expresar que alguna vez, ya que impulsamos esta obligación en el desarrollo del proceso electoral, debiéramos como clase política honrar la palabra empeñada y si estamos tratando de implementar debates cuya finalidad es dar a conocer y debatir ante el electorado las plataformas electorales de los partidos, frentes a agrupaciones políticas, también debiéramos pensar qué tipo de sanciones pudieran caber por incumplimiento de dichas plataformas, más allá de la condena social consecuente, pues de nada servirían los debates si luego quienes arriban al poder hacen lo que se les antoja,, violentando la voluntad popular.

Quiero detenerme ahora en una cuestión de forma en la redacción del proyecto, particularmente en el artículo 6° que incorpora el artículo 64 nonies, que al hablar de la cantidad de debates que serán dos (dos), señala: “Uno de los cuales deberá llevarse a cabo en el interior del país, en la capital de provincia que determine la cámara nacional electoral”. Teniendo presente que el lenguaje es performativo de conductas y pensamientos, yo me pregunto si estamos legislando en forma correcta al hablar de “interior del país”, pues podría interrogar sobre el vocablo “interior”, ¿en relación a qué?, ¿por qué hablar de “interior” en una República cuya territorialidad está conformada por una Capital Federal asentada por ley de 1880 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y por 23 provincias? ¿Por qué hablar de “interior del país” cuando



#### Dirección de Información Parlamentaria

luego la propia redacción de la norma dice que la Cámara Electoral Nacional determinará en qué capital de provincia se realizará dicho debate? ¿Por qué la norma directamente no determina que uno de los debates deberá hacerse en la Capital Federal y el otro en una capital de provincia a determinar por la Cámara Nacional Electoral? Más allá de esta digresión, también quiero abordar lo preceptuado en el proyecto en cuestión en su artículo 8°, que aborda la incorporación de un artículo 64 undecies en la ley N° 19.945, que instruye a la Cámara Nacional Electoral para que ponga a disposición de todos los partidos o frentes que participan de una elección de presidente y vicepresidente, los mecanismos que la ley prevé, en caso de que los candidatos a vicepresidente manifiestan la voluntad de realizar un debate.

Sobre el particular, creo que ese debate debería ser obligatorio, pues no es menor la figura del vicepresidente, no solo por su rol de presidente nato del Senado, sino porque en la línea sucesoria del poder, es la segunda autoridad del país, y deberíamos también todos los argentinos conocer a fondo a quienes sean postulados por las diversas fuerzas políticas, para tan alta responsabilidad.

Finalmente, quiero traer a esta Honorable Cámara un antecedente sobre la materia, ligado a la historia política del pueblo al que represento en esta Cámara, donde se produjo un debate sin precedentes en los anales de la historia de Catamarca en 2015, que fue convocado por la Pastoral Social del Obispado de Catamarca y que fue transmitido por las diversas señales televisivas y radiales de mi provincia.

De hecho, rescatando esa experiencia inédita de Catamarca y del país, valoro esta iniciativa sin mengua de los aspectos señalados, por lo que sostengo la necesidad de su tratamiento y aprobación, adelantando el voto positivo de los diputados del Frente Cívico y Social de Catamarca.

## 19. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA NAZARIO

### **Establecer la obligatoriedad de debates preelectorales públicos a los candidatos a presidente de la Nación.**

Apoyamos la incorporación al Código Electoral de la realización de debates presidenciales. Nuestro espacio político fue el único en realizar un debate público y televisado previo a las elecciones PASO entre nuestros dos precandidatos a presidente, José Manuel De la Sota y Sergio Massa, el día 17 de junio de 2015.

En esa oportunidad, ambos precandidatos no solo tuvieron la oportunidad de contar algunas de sus principales propuestas sino que, además, por la modalidad de debate elegida, pudieron hacerse preguntas y profundizar sobre las medidas concretas que cada uno proponía para alcanzar los objetivos planteados.

Los debates pueden ser muy útiles, sobre todo cuando la agenda de temas a tratar es consensuada con las demás fuerzas políticas, por lo que los candidatos se enfrentan a una agenda que no necesariamente es la que abordan durante el resto de su campaña electoral, permitiendo que los ciudadanos puedan conocer y comparar las propuestas u opiniones de los candidatos en estas áreas.





#### Dirección de Información Parlamentaria

Es importante, además de garantizar la realización de debates, avanzar en la creación de herramientas que permitan a los ciudadanos conocer el grado de cumplimiento de las promesas que se realizan en los debates en particular y en las campañas políticas en general. Generar mecanismos de difusión de propuestas y programas concretos que puedan ser comparados con la acción de gobierno por los ciudadanos, significa apostar por más y mejor representación y avanzar en la consolidación de nuestra democracia.

## 23. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA SCAGLIA

### **Establecer la obligatoriedad de debates preelectorales públicos a los candidatos a presidente de la Nación.**

Como pocas veces en la historia política de nuestro país, un nuevo gobierno nacional durante su primer año de gestión impulsa, discute y aprueba con amplios consensos varias normas relacionadas a cambiar las prácticas políticas y sociales en pos de establecer nuevos estándares de calidad y fortalecimiento de la democracia constitucional.

El proyecto que hoy tratamos, que cuenta con sanción del Senado, tiene como objetivo primordial regular el debate público de candidatos a la primera magistratura de la Nación Argentina y también de los candidatos a vicepresidente que los acompañen en la fórmula.

Conforme al régimen constitucional vigente, el presente proyecto viene a legislar sobre el deber de información pública en un acto electoral y al derecho a la expresión y prensa, como también al ejercicio de la sana crítica en las democracias modernas.

Así, esta norma se insertará dentro del plexo de derechos consagrados desde la Convención Americana sobre Derechos Humanos, en su artículo 13, inciso 1, pasando por la Constitución Nacional en sus artículos 14, 33, 38 y 75, incisos 22 y 31, hasta los fallos de la Corte Suprema de Justicia, como un esquema de derechos y garantías lo suficientemente amplio y concreto a la hora de disponer y permitir la expresión de las ideas y el deber de los funcionarios y candidatos a dar cuenta de sus actos y comunicar su ideario político.

En una época de multimedios, redes e información, la comunicación y el debate se vuelven medulares para la democracia, en tanto se necesita ejercer más que nunca una crítica y reflexión sobre la complejidad social y la multiplicidad de políticas públicas necesarias para la solución integral de los problemas de los argentinos.

Solo con más actores involucrados en la discusión, más democracia es posible. Solo con las reglas de juego claras y transparentes es posible la concreción de la República. Por eso se incorporan de modo expreso a esta dinámica participativa a la sociedad civil y al ámbito académico, bajo la autoridad de la Cámara Nacional Electoral, como claro ejemplo y demostración de que en este recinto, a partir del presente año legislativo, nos abocamos a debatir y sancionar normas que respetan y profundizan el ideario



#### Dirección de Información Parlamentaria

republicano de la Constitución Nacional.

Además, como si fuera poco, también incorporó una disposición federal al disponer instancias de debate en la Capital y en otra ciudad del país.

Finalmente, en las sanciones al candidato por su falta de presencia en el debate, se regula de modo claro que perderá sus derechos publicitarios y se plasmará simbólicamente su inasistencia con el atril vacío, para ejemplificar el carácter antidemocrático de su personalidad y posicionamiento político.

Sin ahondar más en los detalles del presente proyecto de ley en discusión, me resta expresar el inmenso orgullo que me genera ser parte de una etapa democrática superadora de la reciente y opaca década kirchnerista. Nuestra visión propositiva nos lleva a discutir y tratar todos los temas de frente a la realidad, argumentando y discutiendo siempre, para que no queden lugar a dudas de que somos verdaderamente democráticos y suficientemente responsables para instaurar leyes que le cambien positivamente la experiencia de vida democrática a todos los argentinos.